220-2130

Ref.: Declaratoria de las causales de disolución previstas en los artículos 218 -numeral 2- y 370 del Código de Comercio.

Distinguido señor Alayon:

Aviso recibo de su escrito radicado con el número 324.868 del 2 de diciembre de 1998, mediante el cual, dando alcance a la consulta formulada el pasado 21 de septiembre, solicita aclaración sobre el quórum que se requiere para aprobar la disolución de una sociedad de responsabilidad limitada.

Para el efecto informa que el término de duración de la compañía es de 99 años y que el contrato social consagra como causal de disolución, la decisión de la junta de socios adoptada con el voto favorable de un número plural de socios que representen el 70% del capital, mayoría que no se ha sido podido integrar.

Para resolver su inquietud es preciso tener en cuenta, en primer lugar, las cláusulas del contrato social que regulan la materia y las normas de carácter general y especial contenidas en el Estatuto Mercantil las cuales tienen aplicación, si estatutariamente no se dice nada, o si las mayorías previstas son inferiores a las legales.

Como es de su conocimiento, el máximo órgano social en las sociedades de responsabilidad limitada, por regla general, decidirá con el voto favorable de un número plural de socios que representen la mayoría absoluta de las cuotas en que se encuentra dividido el capital social -artículo 359 del Código de Comercio-, mientras que las decisiones que impliquen reforma estatutaria, según las voces del artículo 360 ibídem, concordante con la cláusula del contrato social transcrita en su escrito, requieren de la pluralidad de asociados representantes del 70% de ese mismo capital.

Ahora bien, en cuanto a las causales de disolución por usted invocadas en el primer escrito allegado al Despacho, imposibilidad de desarrollar el objeto social y pérdidas que reducen el patrimonio neto por debajo del cincuenta por ciento del capital social -artículos 218 numeral 2o y 370 del Código de Comercio- son de aquellas que la misma normatividad legal, artículo 220 ibídem, señala como declarativas, es decir, que sólo basta que los asociados, reunidos legalmente, conozcan la situación de disolución en que se encuentra la compañía, designen el liquidador de la misma, salvo que el proceso se adelante en los términos del artículo 229 del mismo código y procedan de acuerdo con las formalidades propias para las reformas estatutarias.

Cuando la norma expresa que se deberá dar "...cumplimiento a las formalidades exigidas para las reformas estatutarias..", no hace relación a la que la misma deba aprobarse con la mayoría del 70% del capital social, prevista para las reformas estatutarias en los estatutos y en la ley, sino a las formalidades de elevar a escritura pública y su posterior registro en la Cámara de Comercio respectiva, por no tratarse de una modificación al contrato social sino, como se anotó anteriormente, del reconocimiento de un hecho ajeno a la voluntad de los asociados, que como tal sólo requiere de las mayorías comunes previstas para las sociedades de responsabilidad limitada, cual es, el voto favorable de un número plural de socios que representen la mayoría absoluta de las cuotas en que se encuentra dividido el capital social (artículo 359 del Código de Comercio), salvo que estatutariamente se haya estipulado una mayoría superior.

Cosa diferente es si la causal de disolución invocada fuera la contemplada en el numeral 6o del artículo 218 del Código de Comercio, que prevé que los socios pueden modificar el término de duración de la compañía para darla por terminada anticipadamente, decisión que sí implica reforma al contrato social y como tal ha de ser adoptada con el voto favorable de un número plural de asociados representantes del 70% de las cuotas sociales en que se encuentra dividido el capital de la compañía. (artículo 360 del Estatuto Mercantil)

Para mayor información e ilustración sobre el tema, me permito transcribir el concepto proferido por la Entidad mediante el memorando OA -178 de nov. 15/84, en el cual refiriéndose a la declaratoria de disolución, se han expresado las formalidades que se deben cumplir:

" Ordena el artículo 220 del Código de Comercio que cuando la disolución de una compañía provenga de causales distintas a las indicadas en el artículo anterior, los socios deben declararla disuelta y dar cumplimiento a las formalidades exigidas para las reformas del contrato social.

Observados los casos que no contempla el artículo 219 del código antedicho, conforme con lo previsto en el artículo que se invoca en primer lugar, se tiene que las causales que conducen a la declaratoria de disolución societaria por parte de los asociados son las que se enumeran a continuación:

1. La imposibilidad de desarrollar la empresa social, la terminación de la misma, o la extinción de la cosa cuya explotación constituye su objeto (C. Co., art. 218, num. 2o).
2. La reducción del número de socios por debajo de lo dispuesto legalmente para la formación y funcionamiento de la sociedad o por aumento que sobrepase el número máximo establecido en la misma ley (C. Co., art. 218, num. 3o).
3. Las causales pactadas expresa y claramente en el contrato (C. Co., art. 218, num 5o).
4. Las causales de ley específicas, en relación con todas o algunas de las formas de sociedad reguladas en el Código de Comercio.

Conviene precisar que la declaratoria en cuestión no implica reforma estatutaria alguna , sino que constituye el reconocimiento de hechos o situaciones ajenas a la voluntad social, vale decir, que no son engendrados por ella.

En este orden de ideas, sucede por ejemplo que si contractualmente se estipuló como causal de disolución de una compañía el hecho de que uno de los asociados enviude y ello ocurre en un momento dado, procederá la declaratoria de tal circunstancia por parte de los socios en obediencia de lo normado en el artículo 220, inciso 1o del Código de Comercio, con lo cual lejos de reformar el estatuto, se estará dando cabal cumplimiento a la ley y al contrato mismo. Importa tener presente, a título de complemento, en este aspecto, que la razón por la cual el legislador ha dispuesto en estos eventos el cumplimiento de las formalidades propias de las reformas estatutarias, encuentra plena explicación en la necesaria autenticidad y publicidad de que debe estar revestida la declaratoria de disolución en orden a la certeza y el conocimiento que particularmente los terceros han de tener de ella, mas esto no significa que en lo demás (aparte de la escritura y su registro mercantil) se deba actuar como si se tratase de una reforma estatutaria, porque de ese modo llegarían a equipararse dos figuras que son perfectamente distintas.

Ahora bien, lo dicho permite afirmar que la previsión del artículo 220, inciso 1o del Código de Comercio, en cuanto ordena que declarada la disolución de la sociedad por el acaecimiento de alguna de las causales no mencionadas en el artículo 219 ibídem, debe darse cumplimiento a las formalidades exigidas para las reformas del contrato social, alude únicamente a que dicha declaración ha de ser elevada a escritura pública y a que este instrumento ha de registrarse en la cámara de comercio correspondiente al domicilio social..."

De lo dicho anteriormente podemos concluir que el órgano social deberá declarar la ocurrencia de las causales de disolución antes citadas, artículo 220 de la legislación mercantil, y proceder de acuerdo con lo indicado en el oficio 220- 65587 del 15 de octubre pasado, en relación con la aplicación del procedimiento consagrado en el artículo 627 y siguientes del Código de Procedimiento Civil o el contemplado en el artículo 84 numeral 5 de la Ley 222 de 1995, si la sociedad se encuentra o no sometida a la vigilancia de esta Superintendencia.

En los anteriores términos se ha dado respuesta a su consulta, no sin antes manifestarle que los efectos del presente pronunciamiento son los contemplados en el artículo 25 del Código Contencioso Administrativo.